

# La Ciencia Política y las Políticas Públicas: un aporte para el abordaje multidimensional del Estado

Lic. María Belén Rolfi

La ciencia política tiene su origen intelectual en Estados Unidos, sus comienzos fueron de la mano del conductismo, corriente que le proporcionó su herramienta teórica y metodológica en los años '20. En 1950 esta disciplina alcanzó un estatus epistemológico propio, incorporando elementos de tipo descriptivo y explicativo en el análisis de los fenómenos individuales y colectivos de la política, elementos semejantes a los utilizados por la economía y la sociología, adquiriendo con ello identidad propia (Agudelo, Álvarez, 2008: 95).

En cuanto a la ciencia de las políticas, o como se la conoce actualmente, análisis de políticas públicas, es posible indicar que sus inicios nos remiten también a Estados Unidos, en el período de entreguerras y hasta la década de 1950 y principios de la de 1960. Fue H. Lasswell quien propone un enfoque unificado para el estudio de los problemas y políticas públicas en un país donde las funciones y responsabilidades estatales, en el marco de un sistema democrático y un modelo de Estado benefactor, se hacían cada vez más intensas y requerían de

nuevos conocimientos que aseguraran mayor racionalidad en la toma de decisiones y la resolución de problemáticas públicas.

Lasswell aseguraba que las ciencias de las políticas eran un campo de estudio centrado en los problemas fundamentales de carácter público. No obstante, debido a que las situaciones problemáticas que se percibían dentro de una sociedad pertenecían a una realidad holística y compleja, éstas no debían abordarse desde un punto de vista sesgado, sino que se debía privilegiar la gama de enfoques que posibilitara el abordaje teórico sobre la realidad, desde diversas disciplinas de estudio (Agudelo, Álvarez, 2008: 100). Las ciencias forman parte de las ciencias de las políticas públicas cuando aclaran el proceso de la formulación de políticas en la sociedad o aportan los datos necesarios para la elaboración de juicios racionales sobre cuestiones de políticas públicas (Lasswell: 1948: 122, citado en W. Parsons: 2007: 52).

En cuanto a la ciencia política, en la propuesta original de Lasswell, ésta se integraría subsidiariamente con otras disciplinas sociales y exactas,

generando así una perspectiva contextual, multimetódica y orientada en función de los problemas (Parsons: 2007: 53). De este modo, se consideraría tanto la dimensión teórica como práctica de los fenómenos relacionados con el análisis de políticas públicas.

Sin embargo, el abordaje combinado y complementario de un enfoque descriptivo (análisis del proceso de las políticas públicas) y otro normativo (análisis de las políticas públicas) no fue posible, y con el correr del tiempo, se desagregó en dos perspectivas que se contrapusieron y discutieron en torno a la propuesta original de Lasswell, adoptando la ciencia política, una concepción de tipo positiva, que tendió a reflexionar sobre el estudio objetivo del proceso de formulación e implementación de políticas públicas, sin considerar su contenido en términos técnicos ni analizar sus alcances prácticos.

Si bien es cierto que la ciencia de las políticas no logró constituirse como una disciplina autónoma, siendo en la década del ochenta incorporada a la ciencia política como una subdisciplina, en la actualidad se

reivindica la postura de Lasswell ya que fue un intento por abordar los problemas públicos de una manera integral, reconociendo su real complejidad.

En cuanto a su incorporación a la ciencia política, existe una coincidencia en afirmar que permitió reflexionar de un modo alternativo acerca del Estado, el gobierno y la administración pública, o como lo asegura Francesc Pallares (1988), puso en consideración al sistema político en acción.

Pero como veremos en la segunda parte de este trabajo, autores como Cansino, siguiendo en este caso a Sartori, aseguran que la ciencia política ha perdido su capacidad para analizar e intervenir sobre sociedades complejas y dinámicas como las actuales, en el marco de sistemas democráticos que han sufrido profundas transformaciones, a partir de la incorporación de nuevos y renovados actores sociales, con demandas específicas y amplios repertorios de acción.

Las ciencias sociales, en general, y la ciencia política, en particular, están sometidas actualmente al reto de comprender-explicar se ha convertido

ya en una simple ilusión racionalista-una sociedad que ya no responde a ningún centro neurálgico de sentido (Cancino, 2008: 264).

## ¿Adiós a la Ciencia Política?

La ciencia política según Sartori (2004) y Cancino (2007) (2008), ha sido cooptada por un fuerte cientificismo. En su afán por reafirmar su estatus científico, se ha vaciado de contenido, privilegiando la cuantificación como manifestación de una supuesta rigurosidad metodológica.

(...) Me parece que la ciencia política dominante ha adoptado un modelo inapropiado de ciencia (extraído de las ciencias duras, exactas) y ha fracasado en establecer su propia identidad (como ciencia blanda) por no determinar su metodología propia (Sartori, 2004: 351).

Sartori asegura que la ciencia política estadounidense, que se ha extendido mundialmente, debido a su fuerte vinculación con las corrientes conductistas, se presenta como antiinstitucional, desconociendo que la política supone una interacción entre comportamientos e instituciones

(estructuras); la cuantificación para esta disciplina se ha traducido en una irrelevancia precisa. Finalmente, al no confrontar teoría y práctica esta ciencia se ha constituido como un conjunto de conocimientos inútiles.

Por su parte, Cancino afirma que aquellos politólogos defensores del dato duro, la prueba empírica y los métodos cuantitativos, no están dispuestos a iniciar una reflexión seria y autocrítica acerca de las limitaciones que este esquema genera a la ciencia política.

Y propone una definición que considera, siguiendo a Sartori, qué es la ciencia política y cómo se construye su objeto de estudio, sin desconocer los debates existentes en tanto esta disciplina se caracteriza por su pluralismo teórico.

En la configuración de la ciencia política han convergido históricamente dos ejes fundamentales. Uno, delimitado por la propia realidad compleja y cambiante de su objeto de estudio, la realidad política en sus diversos dominios y dimensiones: instituciones y prácticas, procesos y procedimientos, sujetos, y acciones, sentidos, símbolos y significados. El otro, definible como el de la producción teórica y la indagación científica que constituye el propio campo científico de la política, cuyos límites han sido establecidos a través de siglos de formulaciones. En un permanente diálogo con las teorías precedentes o contemporáneas, en líneas de continuidad o ruptura, se ha ido configurando el arsenal conceptual y el andamiaje metodológico que constituyen el contenido de la disciplina (Cancino:2007).

### El aporte del análisis de políticas públicas a la recuperación de la ciencia política

De acuerdo al diagnóstico que estos autores realizan en relación al estado de situación en el que se encuentra la ciencia política en la actualidad, esta última parte de nuestra comunicación pretende presentar algunas hipótesis acerca de la contribución que el análisis de políticas públicas podría poner en consideración para recuperar la ciencia política, a partir de una concepción ampliada del Estado o del sistema político, que considere a los ciudadanos y las experiencias políticas concretas.

Siguiendo a Cancino, la ciencia política se ha expresado históricamente a través de sus desarrollos teóricos y el análisis de realidades políticas concretas. Por su parte, y como ya hemos indicado, el propio Lasswell, al fundar la ciencia de las políticas, también consideró estas dos dimensiones, lo que supone abordar la complejidad que esta porción del mundo social reviste.

El análisis de políticas públicas permite una visión del Estado "en acción", desagregado y descongelado como estructura global y "puesto" en un proceso social en el que se entrecruza complejamente con otras fuerzas sociales (Oszlaky O'Donnell:1981).

Las políticas públicas, tienen una incidencia directa o indirecta en la vida cotidiana de los ciudadanos, conectando los sistemas socio-culturales a nivel macro, con la familia a nivel micro.

En la estructuración de las políticas públicas es necesario considerar el régimen político a partir del cual las

intervenciones estatales tienen lugar, tanto en lo que refiere a la forma de gobierno como a las prácticas culturales que se desarrollan en una determinada comunidad política.

La importancia del régimen político radica, entonces, en que es el ordenamiento que define las instancias, grados y escalas en que se produce y estructura el ejercicio del gobierno y con él la estructuración de las políticas públicas (...). Por otra parte, el modo de gobernar, como práctica cultural, hace presente, tanto la cultura política como institucional que prevalece en una sociedad, como el proyecto político que está en juego para imponer un determinado derrotero a la sociedad y al Estado (Medellín Torres, 2004: 14: 15).

Así, la ciencia política mediante las políticas públicas, logra ampliar su objeto de estudio de un modo complementario, que le permite recuperar la dinámica de la política con un mayor registro de realidad. No sólo es posible analizar qué es el gobierno sino también sus acciones concretas, es decir, a la comprensión de sus aspectos institucionales y principios que lo sustentan, se suma su comportamiento institucional, procesual, para identificar las capacidades que orientan a desarrollar los elementos fundamentales de la vida pública (Uvalle Berrone, 2001: 247).

La incorporación de esta línea de análisis, en el marco de las transformaciones sufridas por el Estado y la propia sociedad, obligan a revisar los contenidos de la ciencia política, a replantear su relación con la administración pública y a incluir estos

cambios en los propios planes de estudio.

Es fundamental que en los diferentes espacios académicos y en las distintas carreras relacionadas con la ciencia política, se dé cuenta de los aspectos aquí analizados y se proponga en la formación de futuros profesionales no sólo transitar el ámbito de las ideas sino también el núcleo de lo factual.

Como lo expresa Ricardo Uvalle Berrone (2001), se ha enfatizado más en una visión doctrinaria de la ciencia política, por lo cual los egresados captan el

mundo de la realidad únicamente cuando están en ella y no cuando la estudian en el aula.

Incorporar el análisis de políticas públicas al estudio de la ciencia política puede colaborar a mejorar algunos de los déficits aquí desarrollados, a la vez que, en el campo de la formación, se constituye como un desafío tanto para los docentes como para los estudiantes, permitiendo avanzar en la comprensión de los procesos políticos y de la propia realidad social.

### Bibliografía indicativa

- Agudelo y Álvarez (2008) "La ciencia política y las políticas públicas: notas para una reconstrucción histórica de su relación" En: Revista de Estudios Políticos, N° 33, julio-diciembre de 2008: pp.93-121. Disponible en: <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/estudiospoliticos/article/view/1944>
- Cancino César (2008) La muerte de la ciencia política: pp.264-273. Sudamericana (S.A.), Buenos Aires, Argentina.
- Cancino, César (2007) "Adiós a la ciencia política. Crónica de una muerte anunciada". En: Revista Temas y Debates, N° 14. Dossier, diciembre de 2007: pp.13-30. Disponible en: [http://rephip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/1461/Adi%C3%B3s%20a%20la%20ciencia%20pol%C3%ADtica\\_CansinoTyD14.pdf?sequence=1](http://rephip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/1461/Adi%C3%B3s%20a%20la%20ciencia%20pol%C3%ADtica_CansinoTyD14.pdf?sequence=1)
- Medellín Torres, Pedro (2004) "La política de las políticas públicas: propuestas teóricas y metodológicas para el estudio de las políticas públicas en países de frágil institucionalidad". Serie Políticas Sociales, N°93. División de Desarrollo Social, Naciones Unidas, CEPAL, Santiago de Chile, julio de 2004.
- Oszlak, O. y O'Donnell, G. (1995) "Estado y políticas estatales en América Latina: hacia una estrategia de investigación". Redes, Vol.2, N° 4, pp. 99-128, Universidad Nacional de Quilmes, Argentina. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=90711285004>
- Pallares, F. (1986) "Políticas públicas. Sistema político en acción. En: Revista de Estudios Políticos (Nueva Época), N° 62, octubre-diciembre 1988, pp. 141-162, España. Disponible en: <http://revistas.cepc.es/revistas.aspx?IDR=3&IDN=219&IDA=16507>
- Parsons, W. (2007) Políticas Públicas: una introducción a la teoría y práctica del análisis de políticas públicas: pp. 35-63. FLACSO, México. Disponible en: [http://www.flacsoandes.org/biblio/shared/biblio\\_view.php?bibid=105828&tab=opac](http://www.flacsoandes.org/biblio/shared/biblio_view.php?bibid=105828&tab=opac)
- Sartori, G. (2004) "¿Hacia dónde va la Ciencia Política?" En: Revista Política y Gobierno, Vol. XI. N°. 2. II Semestre de 2004, pp. 349-354. División de Estudios Políticos del Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), México. Disponible en: <http://www.insumisos.com/lecturasinsumisos/EnsayoSartori.pdf>
- Uvalle Berrone (2001) "Nuevos derroteros en ciencia política y administración pública" En: Revista Convergencia, mayo-agosto, Año 8, N° 25, Universidad Autónoma del Estado de México, Facultad de Ciencia Política y Administración Públicas, Toluca, México, pp. 237-254. Disponible en: [http://redalyc.uaemex.mx \(Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe\)](http://redalyc.uaemex.mx (Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe))